Lo que está en juego en el 37º congreso de la FTM-CGT

INTERNACIONALISMO

Nuestras afiliaciones internacionales y sus consecuencias directas sobre nuestro sindicalismo

Más que nunca el mundo se divide en dos: de un lado, una archi-minoría cuya fortuna es cada vez más considerable, del otro, la gran mayoría del planeta cada vez más empobrecida y más dominada. Más que nunca globalización es sinónimo de profundización de la dominación de una clase que aplasta los pueblos del mundo entero.

La intervención de la CGT sobre las cuestiones internacionales es necesaria para nuestra actividad en Francia y también para combatir los fundamentos de la explotación capitalista a escala mundial: la división capi-

talista internacional del trabajo con la sobreexplotación de los pueblos de los países dominados, el saqueo y el agotamiento de las riquezas del globo, que van de par con la explotación de los trabajadores de las metrópolis imperialistas. Los países de Asia, África, América Latina, no están en crisis sino que son víctimas de su dependencia a un sistema que hunde a las poblaciones en la miseria, el hambre y las guerras.

Otra organización de la producción y distribución de las riquezas, otra sociedad, son necesarias.

* * *
* * *

LAS INSTITUCIONES INTERNACIONALES

Las orientaciones transmitidas "oficialmente" por la CGT se basan en una interpretación totalmente diferente. No contemplan de ninguna manera la eliminación de la economía capitalista, necesaria para que los trabajadores puedan liberarse de su situación de explotados. Al contrario, la actitud que prevalece consiste en ratificar la propaganda mentirosa según la cual el capitalismo se habría instalado definitivamente y de manera irreversible. A partir de allí, la acción sindical no podría darse como objetivo sino de formular deseos, recomendaciones en dirección de los Gobiernos, rogándoles que los tomen en cuenta.

La CGT adhirió en noviembre de 2002 al TUAC ("Trade Union Advisory Committee"), que es una organización sindical internacional

dotada con un estatuto consultivo ante la OCDE. A través de esta instancia, la CGT, a coro con las otras confederaciones sindicales internacionales, pare declaraciones vanas: "*Corresponde a los Gobiernos de los países del G8 y la OCDE dar el impulso político necesario para respetar tres prioridades esenciales: la promoción del empleo [...] el desarrollo sostenible [...] la reducción de las distancias entre países en desarrollo y países en transición, y el mundo industrializado.*" (*Le Peuple* n° 1577, 28/5/2003.) Siguiendo esta inclinación a los deseos piosos, vamos pronto a enviar un mensaje al Gobierno Raffarin comunicándole que "*incumbe al Gobierno francés dar el impulso político necesario para hacer la felicidad de los trabajadores*"...

El desarrollo económico del planeta no puede responder a las necesidades de la humanidad mientras dominan las leyes de funcionamiento de la economía capitalista, lo mismo en lo que se refiere a las relaciones entre patronos y trabajadores que en las relaciones de competencia y dominación imperialista al plan mundial. La ONU, el FMI, el Banco Mundial, la OMC son agentes esenciales de la política capitalista, imperialista. No podría ser cuestión de reformarlos. Es necesario suprimirlos.

Pero esto no es lo que prevé la CGT tal como se expresa una serie de dirigentes. *"Los mercados mundiales y, en particular, los mercados financieros deben estar regidos a nivel internacional por normas e instituciones [...] Los Gobiernos deben comprometerse claramente a lograr que las instituciones que son la base del multilateralismo laboren en favor de los trabajadores y sus familias."* (*Le Peuple* n° 1577, 28/5/2003.) Aquí el criado le hace señas al amo para que sea magnánimo.

Es cierto que las posiciones expresadas siguen siendo coherentes hasta el final. Puesto que de toda evidencia no se puede pedir a la clase capitalista de auto-sabotearse, ¿qué es lo que se propone? : *"un plan mundial de reactivación destinado a aumentar el poder adquisitivo de las más bajas ingresos [...]"* (*Le Peuple* n° 1577, 28/5/2003) - ¡es decir, el estímulo de la economía capitalista!

El aumento de desigualdades sigue siendo fulminante. Tomemos como ejemplo la distancia entre los ingresos medios del 20 % de la población mundial que vive en los países más ricos y el 20 % que viven en los países más pobres. Según algunas estimaciones, pasó de 30 contra 1 en 1960 a 74 contra 1 en 1995. En 1998, la fortuna total de las 200 personas más ricas del mundo excedía el producto interior bruto acumulado de un grupo de países más pobres, que reunían 41 % de la población mundial.

¿Que es lo que se espera de un "plan de reactivación"? Algunos burócratas y expertos, en las estadísticas cuya elaboración es su sustento y su orgullo, podrán quizá indicar una vibración en la evolución de los porcentajes "en favor" de los pobres. Ahora bien el problema fundamental quedará entero. En efecto, aún al suponer que una mejora momentánea de la "coyuntura" reduzca aquí o allí las señales exteriores de pobreza, esto no cambiará en nada el hecho de que la gran masa de los trabajadores en el mundo no vive sino sobrevive miserablemente para sufrir la explotación al beneficio de los capitalistas.

El crecimiento económico en el marco del sistema capitalista se basa fundamentalmente en la explotación de los obreros, la miseria de los trabajadores, de los parados. Ningún "crecimiento duradero y sano" es posible en estas condiciones.

EUROPA

Nuestra adhesión a la FEM (Federación Europea de Metalúrgicos) y a la FITIM (Federación Internacional de Trabajadores de las Industrias Metalúrgicas) consagra la integración de la FTM-CGT al sindicalismo internacional tal como es, es decir, un sindicalismo que reconoce la necesidad del mercado y la división internacional del trabajo. En el programa de la FEM, se encuentra sobre todo una de las ideas esenciales que fundan la colaboración de clase, la encaminada a inculcar a los trabajadores la

mentira según la cual su salvación reside en la prosperidad del capital, que la mejora de su situación es tributaria de la "buena salud" de las empresas y más generalmente de una coyuntura económica favorable. En un "Informe sobre la gestión de las reestructuraciones", el FEM escribe: *"Las empresas competitivas son las únicas capaces de crear y garantizar empleos estables, altamente valorizados y bien remunerados [...]. Por consiguiente, las empresas y su personal tienen un interés común en administrar eficazmente la adaptación al*

cambio ocurrido a continuación de una reestructuración."

Integrarse en el proceso de aplicación de la Unión Europea (como lo hace la CGT diciendo "sí" a la constitución europea), la cual personifica el capital, es aceptar compromisos que se suman a los que ya sufrimos por parte del aparato de Estado nacional, partidario él también de los intereses de la burguesía, francesa e internacional. Debemos en la medida de lo posible bloquear las "normas" que intenta e intentará imponernos la Comisión Europea, ya que no corresponden de ningún modo a las necesidades de los trabajadores. Allí donde la clase obrera esperará que sus "derechos" sean decretados por una cumbre, siempre estará en situación de perdedor. En cambio, si lucha por sus reivindicaciones materiales en la perspectiva de la abolición del capitalismo, impondrá por eso mismo incluso a sus Gobiernos respectivos la aceptación en la práctica, de la mejora de su situación. Y será la mejor base para una solidaridad internacional.

Los Comités de Empresa Europeos pueden proporcionar potencialmente un marco de acción importante a nuestra actividad internacional. Pero estas estructuras, con algunas excepciones, son escaparates de pseudo-"concertation" e "información social". Más generalmente, la FEM no nos proporciona herramientas de lucha válidas. Durante meses, en varios países europeos, millones de asalariados lucharon para defender su sistema de

jubilaciones sin que la FEM haya tomado la menor iniciativa para reunir estos combates.

El funcionamiento de estas organizaciones y sus relaciones con las instituciones europeas o mundiales son muy opacos. La participación de numerosos camaradas en las estructuras y comisiones reduce su presencia en sus empresas. De manera similar, el nombramiento de los Coordinadores FEM plantea problemas de respeto de la democracia sindical. Y la debilidad de nuestras respuestas no nos permite intervenir y pesar de nuestro peso real en encuentros como los Foros Sociales europeos y mundiales.

La dirección federal quiere ser pragmática: "*Si estaríamos en el FEM con esta división en el estado de ánimo que allí hay "los que son de clase y los otros", no haríamos mover lo que comienza a crear una dinámica [...].*" (Daniel Sánchez, *Le Guide du Militant de la Métallurgie*, n° 293, diciembre de 2002.) Ahora bien, tener, como lo hace la CGT en el seno de la CES (Confederación Europea de Sindicatos) un puesto de secretario (desde el último congreso), implica completamente asumir las orientaciones de la CES y FEM como ellas vienen. El resto solo es verborrea para justificar lo injustificable.

Ante estos hechos, nuestro objetivo continúa siendo sin duda construir las herramientas sindicales (coordinaciones, lugares de debates y confrontaciones de experiencias) en las cuales podremos defender nuestras concepciones del sindicalismo de clase, de masa, independiente.

* * *
* * *

De una manera o de otra llegamos a lo que está en juego a niveles centrales y que se plantea a nivel confederal, de la CGT. **En el último congreso de la CES celebrado en mayo de 2003, su Secretario General saliente, Emilio Gabaglio, constató: "La negociación es nuestro oficio." (Véase *La Nouvelle Vie ouvrière*, 6/6/2003.) En eso, la orientación "oficial" de la CGT está en perfecta**

armonía con la CES, haciendo la promoción del "sindicalismo de negociación" institucionalizado. Bernard Thibault afirma que "*el modo de relación entre los sindicatos y el patronato tiene necesidad de reconsiderarse completamente*" (*La Nouvelle Vie ouvrière*, 11/1/2002). Sería necesario que los asalariados hagan valer de manera institucionalizada sus "intereses" y "puntos de vista" particulares, en

competición con los patronos y los accionistas, que hacen lo mismo, de su punto de vista, pues todos están supuestamente sobre un pie de igualdad.

No, desde el nacimiento del capitalismo, y mientras éste subsistirá como sistema social dominante, ningún "modo de relación entre los sindicatos y el patronato" pudo ni puede garantizar la defensa de los trabajadores. Por supuesto, la clase obrera, los trabajadores, siempre que lleven luchas de manera consi-

guiente, al aplicar la fuerza que les confiere la solidaridad de clase, pueden obtener éxitos parciales en la defensa de sus intereses. **Ahora bien, quedemos claros: esta lucha de clase se despliega necesariamente en ruptura total con cualquier "sistema de relaciones sociales" el cual nunca es otra cosa que una camisa de fuerza por la cual la clase capitalista intenta anestesiar e inmovilizar a los trabajadores.**

* * *
* * *

¿ES NECESARIO ESTRUCTURAR LA COOPERACIÓN SINDICAL INTERNACIONAL SOBRE LA BASE DE LOS INTERESES DE LA CLASE OBRERA!

La dirección federal "oficial" se esfuerza en implicar la federación detrás de los pasos del reformismo alegando que *"nos inscribimos plenamente en las acciones de la FEM con preocupación permanente de hacer de ella una herramienta sindical europea eficaz y reactiva que necesitamos"*. (Pascal Nonat en la reunión del Comité ejecutivo federal del 21/1/2004, véase *Courrier fédéral* n° 762.) Eficaz y reactivo al servicio de una orientación que va en contra de los intereses de la clase obrera...

Lo que es necesario emprender, es totalmente otra cosa: impulsar la cooperación estructurada a nivel internacional entre sindicatos que se colocan en oposición de clase frente al capital y la burguesía. Perspectivas válidas en este sentido existen indudablemente. El reformismo prevalece, claro que sí, en las instancias burocráticas de las distintas confederaciones, en particular, la CIOSL (Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres) de que forma parte la FITIM (Federación Internacional de Trabajadores de las Industrias Metalúrgicas). Pero por todas partes en el mundo, en particular en los países dominados por el imperialismo, existen sindicatos que persisten en

defender los intereses fundamentales de la clase obrera. Numerosos son los que guardaron una imagen del CGT como una organización hermana apta a catalizar y guiar el movimiento sindical internacional en la buena vía.

Si volvemos a poner a la federación sobre los carriles de la oposición resuelta al capital, podremos efectivamente contribuir de manera sustancial en este sentido, volviendo a entablar contactos con organizaciones sindicales que se niegan a integrarse a la colaboración de clase.

Nuestra voluntad de actuar firmemente con el fin de guardar viva la tradición del movimiento sindical internacional auténtico, tal como nació y floreció hace más de un siglo, no es de ninguna manera una nostalgia estéril por el pasado. Al contrario, la multiplicación actual de los movimientos sociales no puede sino volver a dar una importancia renovada al papel primordial que corresponde a la clase obrera en la lucha contra el sistema capitalista.

Fundamentalmente, es lo que está en juego para el movimiento sindical mundial.

El 24 de marzo 2004